

IDEA DEL MES - Julio 2017

“Un corazón abierto y sencillo”

Afligidos y agobiados: estas palabras sugieren la imagen de personas -hombres y mujeres, jóvenes, niños y ancianos- que de distintos modos llevan pesos a lo largo del camino de la vida y esperan que llegue el día en que se puedan liberar de ellos.

¿Quién muestra una atención particular hacia las personas, simples, pobres, con poca instrucción, incapaces de conocer y respetar todas las complejas situaciones de nuestro tiempo, muy a menudo imposible de sostener? ¿Quién atiende a todos los excluidos de la sociedad y considerados nada? ¿A los que se sienten agobiados y que anhelan una vida mejor?

Se evidencia la necesidad de ser amados sin condición, logrando una "buena vida". Pero para amar y ser amados, hay que hacer lugar en nosotros al Amor, dar espacio al otro en nuestra vida, más allá de nosotros mismos y de ese modo, establecer relaciones personales centradas en la búsqueda del Bien Común. Un compromiso cotidiano, sosteniendo el esfuerzo.

Para esto, debemos ser próximos, conocer al otro, entenderlo desde su realidad, aceptándole tal cual es, sin intentar modificarle para que se adapte a una u otra visión de la vida, asumiendo su aflicción como nuestra tarea, para aliviarle, para hacerle capaz de decidir y actuar con libertad, sin condicionamientos, aceptando también su ayuda para ser liberados de nuestra propia aflicción. Con **un corazón abierto y sencillo**.

Así escribía Chiara Lubich: *“... El amor no es mero sentimentalismo, sino que se traduce en vida concreta, en el servicio a los hermanos, especialmente para con quienes están cerca, comenzando por las pequeñas cosas, por el servicio a los más humildes”*. Charles de Foucauld, nos recuerda: *“Cuando se ama a alguien se está en él con el amor, se vive en él con el amor, no se vive ya en nosotros mismos sino ‘fuera’ de nosotros mismos”*.

El libre pensador Mahatma Gandhi, decía *“El Amor es la fuerza del humilde pero la más poderosa de la cual dispone el mundo”*.

La invitación: descubrir en esta ley del Amor, no una carga sino las alas que necesitamos para volar alto. Prueba y verás. ¡Funciona! Y luego comunícalo a quien te entienda, a quién también haya probado...